

TREJO, PEDRO DE (1534–?)

CANCIONERO

INDICE:

Divinidad

Ynvocación a Dios, del Auctor

Ageno

Cancionistas del autor a la Resurrección

Sonetos

Canzonetas hechas por el Auctor al Nascimiento.

Alabanza hecha por el Auctor en loor de la Virgen María, Madre de Dios

Villancico al Nascimiento

Declaración en metro sobre la ordenación divina, con ynvocación a Dios

Divinidad y ordenación, con la suscesión de criaturas angélicas y humanas

Llamamiento que haze Lucifer a todos sus secuaces

Del autor, al tiempo que se procedía contra los que fueron en la rebelión de México

Del auctor, a una señora que vio, con quien tuvo cierta comunicación

Del auctor, a dos amigos suyos, estando preso

Canción agena y glosa sobre ella, del auctor

Del auctor, a dos amigos suyos, el uno Licenciado, con dos hijos, y el otro sin ellos,

Soneto

Octava Rima

Consideración

Pues se hizo el que no era

La zaravanda, glosada a lo divino por el auctor

Villancico al Nascimiento de Cristo, Dios y Salvador

Otro villancico al Nascimiento

Villancico a la Resurrección

Letra agena

Aviso y despertador para los que andan metidos en el mundo y olvidados de Dios

Serranas, nuevamente compuestas por el autor, a lo divino

Ave María glosada a lo divino por el autor

Pártome de ti dexando

Epitafio a una dama que cierto galán servía

Si me vierdes, madre

Ojos míos, no lloréis tanto

Divinidad

Dios sin Dios jamás fue sido,
y este Dios que al ser Dios
se halla es el que es vestido
d'esta humanidad de nos.
Este en sí solo fue avido,
sin ser ávido de dos.

Y este que solo en su pecho
es sido Dios sin dolor,
es el que nos da el provecho
y es en sí mismo criador,
porque si este fuera hecho
no podía ser hazedor.

Y este que hazernos quiso
y sin ayuda fue Dios,
es aviso del aviso
que oy dura y será entre nos
Y este hizo el paraíso
y en el de un vezino dos.

Uno es Dios, porque si fuera
más de uno, quando los dos
peccaron, nunca dixera
Adán: "Vuestra boz, mi Dios,
temí desde esto hiziera;
tengo vergüena de vos".

"Adán, HAdán", dixo Dios.
Y Adán, desde a Dios oyera
dixo: "¿Qué será de nos?"
Y fuertemente temiera,
porque, a ser hecho por dos,
no supiera de qual fuera.

¡Oh, ynseparable clemencia,
recto juez, Dios verdadero,
uno en un poder y essencia,
porque en cada parte entero
estás en trina avenencia,
y aquesta es tu ley y fuero!

Qu'el trino y uno en essencia
es el poderoso Dios,
contra el qual no ay resistencia

si tiene quexa de nos.
Poderoso es en potencia;
uno es, no tres ni dos.

Y, assí, con un solo cielo
todo el orbe cobijó,
y este mesmo baxó al suelo
a darnos, como nos dio,
eterna vida por duelo
con la muerte que murió.

¡O, causa sin mudamiento
de las otras que criaste!
¡O, pimienta y firmamento!
¡Con solo querer mudaste
todo el mundo en tin momento
quando al morir espiraste!

A uno reconocieron
por ser uno el que es dador.
Por el todas se sintieron
mostrando pena y dolor,
y unas con otras se dieron
obedeciendo a un criador.

Del Padre con el tercero
vino aquel que fue enbiado.
Al venir no hubo "no quiero",
porque Dios era el baxado,
que en ellos no ay postrimero;
y, assí, baxó de su grado.

Y al ponerse en el madero
fue aquel ynefable Dios
con el ombre verdadero ;
y este solo hubo de nos
humanidad, porque entero
Dios podía ser en si dos.

Y al morir la humanidad
del cordero sin manzilla,
dio boz a la Eternidad!
porque sentía la semilla
el dolor sin ygualdad
de aquella muerte senzilla.

Es y fue y será derecho
solo Dios, uno en poder.
De si mismo satisfecho,
tiene con poder querer;
y, assí, Dios fue sin ser hecho,
sin poder dexar de ser.

Este ser no es de ninguno
sino de solo un Dios es,
Dios eterno, trino y uno,
buscalde, que es sin revés;
porque, siendo el querer uno,
en uno se juntan tres.

Y aqweste ynefable ser
d'esta poderosa essencia
no pueden comprehender
los que están en su presencia
ni lo acaban de entender,
por ser supremo en potencia.

Es Dios yncomprehensible,
sin poder ser alcanzado ;
es hazedor ynmovible.
El juzga sin ser juzgado;
todo lo que ay le es posible,
como aquel que lo a criado.

Es Dios de si conocido,
no de otro que como el sea;
el mide sin ser medido;
vee sin que nadie le vea;
permite ser ofendido
por tener nuestra librea.

Como Dios, es justiciero;
como ombre, ruega por nos ;
como Dios, terrible y vero ;
como ombre, suplica a Dios;
como Dios, mire al cordero,
pues en un ser están dos.

¡O, sólo en todo el poder!
¡O, terno, sin ser ninguno!
Sin ser del otro querer,
quíérote ser ynportuno,

pues de tres comas el ser
y estos tres es todo este uno.

Principio sin comenzar;
fin sin fin; de tal manera
sin principio, porque fuera
su principio sin estar
en otro su delantera
y el sin poderse acabar.

Así que el que hizo a nos
es principio y delantera;
porque : d'el, ¿qué sabéis vos?;
pues lo que el de si supiera
fue solo saber que es Dios
y que todo lo pudiera.

¡O, ynconmutable potencia,
porque en cada parte estas
mirando con asistencia
sin dividirte jamás ;
porque eres uno en essencia
puesto que18 otro nombre as!

¡O, magestad eternal,
puro Dios, ynnasressible!
¡O, hazedor ynmortal
y, de ynpasible, passible!
Por tomar mi natura
lo es lo ympossible possible.

Y, así, en lo hecho profiero,
si ay que enmendar, d'enmendar
lo que no estuviere vero,
porque querer mas tratar
de quien eres ya no quiero
y así lo quiero dexar.

Laus Deo

Ynvocación a Dios, del Auctor

¡Oh, ynenarrable poder!
¡Oh, magestad ynfinita!

¡Oh, piedad sin career!
¡Oh, esperanz;a y puro ser!
¡Oh, essencia limpia y bendicta!

¡O, atalaya divinal
que penetras y rodeas
lo que cada qual mortal
haze, sea bien o sea mal,
y vees sin que visto seas!

De quien el ánima espera
en gloria tener holganza
por lei recta y verdadera;
fume estandarte y vandera
que esfuersp nuestra esperan.

Justo Dios, juez sempiterno,
a quien todo es humillado
en cielo, tierra y infierno,
mostrando poder eterno
contra el ynferral peccado.

En quien nuestro bien consiste
y es cierto que de ti mana,
pues que vestirte quesiste
del precio que por nos diste
en la virgen soberana.

De pura virgen nacido
fue este precio singular;
el ombre en Dios convertido
y el Rescibidor vestido
para podérsenos dar.

A ti, que lo das quedando,
por alto modo y sutil;
y en un ser estás husando
de juez y por nos rogando;
en criminal y civil.

Señor, tú que fuiste muerto
por dar vida al peccador
y lo sancto pecho abierto
le muestra camino cierto
con ynestimable amor.

Tú que eternalmente estás
siendo aquel que siempre fuiste,
y el que eres y el que serás,
por tal orden, que jamás
menguar ni crecer podiste.

A mí formaste de lodo,
summo Dios, por más mostrarte;
porque tú eres de tal modo,
que la parte en ti es el todo
y lo todo en cada parte.

Bives sin necesidad
de lo que siempre desseas;
en tranquila suavidad
y suave tranquilidad
estás y no lo meneas.

Das a logro tu caudal,
y en ti, Dios, tal dissonancia
está, pues fuiste mortal
para salvar cada qual
sin se lo seguir ganancia.
A ti, Señor, encomiendo
todo lo que en mí formaste;
que, si en ti bivo, muriendo
soi salvo, y assí lo entiendo
de la fee que nos dexaste

Dame lo gracia, Señor,
para que de mis maldades
salga, y no huses de rigor
contra tan gran peccador,
lleno de contrariedades.

Mi mal meresce castigo;
teme el ánima lo tal.
Husa de piedad conmigo,
porque, de querer lo abrigo,
desespera Belial.

Justo y misericorDioso
heres, Dios, porque en ti estás
de estos contrarios copioso.
Da el uno gloria y reposo,
mas el otro es por demas.

Del suelo subir al rielo
sin entera contrición
es ympossible tal buelo
si no ay con ella en el suelo
confissión, satisfacción.

Temo el trago de mi muerte.
Ten, Señor, de mi memoria
para mejorar mi suerte,
y para subir a verte
tenme la escala de Gloria

Que, si mi ventura es tal,
Señor, de subir a ti
con merced tan desygal,
con el profeta real
diré aquel psalmo de mí.

Trinidad ynseparable,
siempre en bienaventuranza,
en un ser ynconmutable.
Como a Dios alto, ynefable,
te doy gracias y alabanza.

Laus Deo

Ageno

Zaravanda, ven ventura,
Zaravanda, ven y dura.

Glosa hecha a lo divino por el autor

El Criador es ya criatura,
Zaravanda, ven y dura.

Tiene Dios hecha una lei
desde que Adán le ofendió,
que al hijo, que es Dios y rei,
a la muerte le obligó
por salvar a la criatura.
Zaravanda, (ven y dura].

Obligóle de cal suerte
que, para poder pagar,
la vida a de sufrir muerte
y biviendo a de quedar
el hijo de virgen pura.
Zaravanda, (ven y dura).

Durari, mientras Dios fuere,
el ser humano con el,
y estari do el estuviere,
porque el ombre es Dios en el
y el figurador figura.
Zaravanda, (ven y dura].

La ropa que se vistio
el hijo del poderosso
en trinidad se texio
por Padre y Hijo y Esposso,
mas del hijo es cobertura.
(Zaravanda, (ven y dura].

Cubriose de tal manera
con lo humano lo divino,
que la virgen quedo entera
y fue madre del que vino
a tomar su vestidura.
Zaravanda, (ven y dura].

Este nombre de venir
Dios desde el cielo a la tierra
es menester se sentir,
por ser misterio que encierra
en si lei sobrenatura.
(Zaravanda, (ven y dura].

El Criador es ya criatura,
Zaravanda, ven y dura

Cancionistas del autor a la Resurrección

Ya ressucitó la vida
que a la muerte vida dio.
Remedio nuestra cayda
con morir como murió.

Murió Dios en quanto a ombre,
quedó bivo en quanto Dios.
Y, assí, por hazer por nos
fue a tomar este renombre.
No ay mortal que no se asombre
si siente lo que sintió.
*Remedio [nuestra cayda
con morir como murió]*

De árbol tomó la comida
Eva para el perdimiento;
y en árbol murió contento
el dador de nuestra vida.
¿Quién vio cossa tan subida?
¡Ver muerto el que vida dio!
*Remedio (nuestra cayda
con morir como murió).*

Tres personas y un querer
y el querer d'estas juntado
Dios trino y uno es llamado.
De poder terrible y ser,
es sin fin su gran poder.
Sin fin hizo al que crió.
*Remedio [nuestra cayda
con morir como murió].*

Sonetos

I

Aquella trinidad y essencia pura,
supremo hazedor, Dios ynefable,
conmutador de todo, ynconmutable,
y enarrable poder y hermosura,

Consigo llevó a Carlos al altura;
trocó lo transitorio por lo eterno;
quitóle de ocasiones del ynfierno
por ser el más subido de natura.

Acá y allá es monarca esta criatura;
con soberano gozo rescibido;

¡O en bienaventuranza colocado.

Esta en delectación que siempre dura
con el que tiene su mismo apellido
por ser de los mortales el dechado.

–*Pedro De Trejo*

II

–¿Quién pudo dar la muerte al más subido
de todos los mortales de la tierra?
¿Quién entró con paz a escusar guerra?
Me quenta agora, Jhoan, si lo has sabido.

–Fue Dios, que viene y va sin ser sentido
y tiene limitada a los mortales
la vida para bien y para males.
Y aqueste destexó lo más texido.

Es Dios sin resistencia y resistido;
entra si halla gracia y, si no, estáse:
es ymposible entrar si no ay pureza.

Y aqueste a nuestro príncipe querido
de puro amor le lleva a que le amasse
allí en lo más supremo de la alteza.

Canzonetas hechas por el Auctor al Nacimiento.
(1567)

–¿Quién es este que nació?
–Es el que es dador de vida.
–¿Y qué tal es la parida?
–Qual quiso lo que parió.

Coplas

Los cielos, los elementos,
lo ymposible y lo posible,
de ver su Dios ynvisible,
visible, están ya contentos.

Este es el quento de quentos
que el demonio no entendió.
–¿Y qué tal es [la parida?
–Qual quiso lo que parió].

Este es de quien dixo Jhoan
a Adán y sus sucesores:
"Es hecho carne de amores
y la gloria d'el verón".
En un ser Dios y ombre están.
¡Bien aya quien tal nos dio!
– ¿Y qué tal es [la parida?
– Qual quiso lo que parió].

Es Dios del cielo venido.
Viene al suelo, a donde estava,
y baxó donde quedava
por ser ya el tiempo cumplido,
en trinidad permitido,
que un solo Dios acordó.
–¿Y qué tal es [la parida?
–Qual quiso lo que parió].

*Alabanza hecha por el Auctor en loor de la Virgen María,
Madre de Dios, señora nuestra*

Por aquel hijo precioso
que paristes, Virgen, vos,
os ruego me deis reposo
para que, mediante Dios,
de vos diga lo que no oso.

Una sois y un solo es Dios.
El para nos condenar;
vos, para rogar por nos,
porque, si lo ha de dexar,
ha de ser solo por vos.

Uno es Dios en quanto Dios;
y dos con vos y con él.
Vos soys dos con él y vos,
pues que todo el poder d'él
por vos se juntó con nos.

Querer subido y crescido
fue el vuestro y también el d'él ;
mas que quantos son y han sido,
pues la ynocencia de aquel
con la vuestra se a texido.

Esta tela jamás pudo
ser hecha sin Dios y vos;
y, assí, hecho aqueste nudo,
él por él y vos por nos,
de por medio se mantuvo.

El trino y uno mantuvo
to que quisso como Dios,
porque quanto quisso pudo,
pero no pasar sin vos,
sin que pasase del nudo.

¿Quién por el mundo camina
sin acordarse de vos,
siendo en dignidad tan digna,
viendo que, sin vos, en nos
no entrara gracia divina?

Dios, con poderse pasar
sin vos, no quiso, aunque pudo,
dexaros de en si tomar,
porque vio que quanto tuvo
era bien querer dar.

De Dios fuistes escogida
para, en el parto, ser Bola
la que después de parida
fuédes como amapola,
por ser en virtud subida.

Ciudad, porque poderosa
sabia Dios hérades vos,
os llamó, y planta amorossa;
vos, el capullo de Dios,
y el del capullo la rossa.

Un cordero solo huvistes
vos y Dios, y Dios y vos;
y por diezmo nos le distes
Dios y vos, y vos y Dios;

y en la cruz nos le pusistes.

Y aquesse corral sagrado
en que, Virgen, lo tuvistes,
de varón no fue tocado,
porque, así como quesistes,
lo tuvistes encerrado.

El entro sin vos abrir;
vos abristes con querer;
Él salio si vos sentir;
vos quedastes sin tener
de vos nadie que dezir.

Uvo aguardadores dos,
y ninguno a vos forzava.
El uno d'ellos fue Dios,
y otro que aguardando estava
si conocía culpa en vos.

Este, vencido, quedo
fuera de todo sentido,
de ver que nunca entendió
esto, que solo entendido
fue por el que en vos se unió.

Porque, si acaso de vos
pudiera algo colegir,
demanda pusiera a Dios
sobre su entrada y salir
a pagar en vos por nos.

El ser de Dios tomo nombre
del que puso en el madero;
y este ser fue con el ombre
a llevarle al matadero
porque5 el demonio se asombre.

Assí que, Virgen sagrada,
Dios fue uno solo en saber
tocaros; y en ser tocada
le pudistes merescer,
porque en sí os tenia criada.

Fuistes desde que fue Dios,
y este Dios jamás fue hecho.

Sin principio y fin sois dos;
vos por gracia y el derecho;
criador en si y de vos.

¡Oh, misterio soberano,
incógnita permissão,
ver ser, el divino, humano,
para la reparati3n
del que gusto del manzano!

Dios sin vos, ni vos sin Él,
ninguno quiso passar.
El no sin vos, porque d'Él
sois vos gracia singular,
y, assí, estáis junta con Él.

Ni vos sin Él, porque es uno,
sublimado en perfici3n;
y, assí, os tuvo de consuno?
para la reparati3n
que hizo aquel trino y uno.

Dios, en sí mesmo, se fuera
soberano, hazedor;
pero por vos, salvadera,
quiso Dios ser Salvador,
por el amor que os tuviera.

Y, assí como vos, sin Dios,
Virgen, no podíades ser,
el, assímismo, sin vos,
no quiso con su querer,
sin el vuestro, ser de nos.

El, uno solo en poder;
vos, una sola en rogar;
el, uno solo en querer;
vos, una sola en dexar
de peccar ni ver su ser.

Y, assí como Dios fue uno,
fuistes vos una con el.
El jamás fue de ninguno,
ni vos, sino sola d'Él;
y, assí, Adán os fue ynportuno.

Porque ninguno acabar
podrá con Dios lo que vos
por el ombre, ni aplacar
la justa quexa de Dios,
y es porque os hizo sin par.

Vuestra bondad soberana
es menester alentarnos,
por ser la de quien nos mana
gracia para levantarnos
quando nos falta la gana.

Entre Dios y peccadores
sois el medio de amistad
desde que a vuestros amores
se abatió la magestad
por ser vos la flor de flores.

Estáis de parte de nos
y de Dios ; siempre con el ;
par nos le rogáis por vos,
pues en vuestro ser el d'Él
padesció, siendo ombre y Dios.

Lo ympossible fue possible
por poner vos vuestra parte,
y nasció lo ynnascessible,
por cal modo y por tal arte,
que juzgallo es ympossible.

Con la trinidad estáis
en amores tan ynmensos,
y en su essencia os deleitáis
viendo los cielos suspensos
de gozo de aquel que amáis.

Sois de todo emperadora
por ser del emperador
madre ; y el que el mundo adora,
con ynestimable amor
de todo os hizo señora.

Los tronos y gerarchías
de la bienaventuranza,
con canciones de alegrías
os tienen en corro y danza

sin cessar, noches y días.

Sois vos de todo el espejo,
porque al que en vos se miró
es el cielo y tierra anejo
por ser el que lo formó
en trinidad y un consejo.

Tres votos y un parecer
son en que assí convenía:
que baxe el ynmortal ser
en vos, sagrada María,
para poder padescer.

Dize Dios a Dios que venga.
Viene Dios sin responder.
Dize Dios a Dios: "prevenga
para Dios vuestro querer,
para que en la cruz le tenga".

Suplícote por aquel
que tan bien esta contigo,
que nos abones con el
y nos abrigue lo abrigo
al vernos todos ante el.

Que, esperar, ¿quién osará,
al que siempre d dado aviso,
sin lo ayuda? ¿y quien podrá
con él sino la que él quiso?;
porque por vos lo hará.

Y, assí, vos, por bien de nos,
seréis de nuestro mal medio.
Porque, si no le dais vos,
yo no le hallo remedio,
si husa de justicia Dios.

Laus Deo

Villancico al Nacimiento

Virgen de virgen nascido;
ella pura y puro vos.

Ombre y Dios por ella sido,
que antes era un solo Dios.

Ordenó la trinidad
y una essencia poderosa
de juntar su chalidad
con una virgen graciosa.
En Dios ni ella no huvo cossa
más de querello los dos.
*Ombre y Dios [por ella sido,
que antes era un solo Dios].*

Dios se requebró con ella.
Fue el requiebro soberano.
El pudo, por querer ella,
siendo Dios, hazerse humano,
porque, a no querer, en vano
fuera Él juntarse con nos.
*Ombre y Dios [por ella sido,
que antes era un solo Dios].*

Fue tan supremo el querer
d'ella en el consentimiento,
que Dios, con su gran poder,
vino en ella en un momento.

O, precioso ayuntamiento
el hecho de Dios y vos.
*Ombre y Dios [por ella sido,
que antes era un solo Dios].*

*Declaración en metro sobre la ordenación divina,
con ynvocación a Dios*

Ynvócote, Omnipotencia,
juez supremo y hazedor;
pídote gracia y favor
para hazer resistencia
a Belial, ynpugnador.

Mar do se anegan los ríos
del humano entendimiento,
embriaga a mi talento
para que de desvaríos

no tenga conocimiento.

Para qualquiera batalla,
si se pretende ganar,
lo han, mi Dios, de supplicar,
pues en ti todo se halla
y sin ti no ay que buscar.

Adiéstrame, adestrador
para que por papel sano
corra mi pluma, mi mano,
sin que pueda el borrador
dezir "ay tinta de vano".

A quien el cielo se humilla
con todos sus cortesanos;
y este manjar de gusanos,
con la cabeza y rodilla,
te pide puestas las manos.

Y de lo gracia ayudado
para no poder errar,
un quento quiero contar,
el más alto y sublimado
que de ti pude alcanzar.

*Divinidad y ordenación, con la suscesión de criaturas
angélicas y humanas, con movimiento de tiempo*

Con la fuerza de ser Dios,
penetras, alcanzas, hieres,
a qualquiera que lo quieres
que se salve acá entre nos
para gozar tus aberes.

Primera ni postrimera
no fue ninguna persona
divina, porque es corona
la trinidad verdadera
de Dios, y es razón consona.

Que el trino y uno Dios es;
mas es de tal chalidad,
que, en tratando de unidad,

es la esencia de las tres
personas, y magestad.

Es regla de relación.
Y el divino entendimiento.
da a entender al ditamento
de razón, en conclusión,
que son tres en un cimiento.

Y este cimiento de esencia
es menester que entendáis;
que, quando al Padre ynvocáis,
está el Hijo en su presencia,
y el tercero que nombráis.

Y este amor, que es el tercero
de los dos que antes tratáis,
quiero que de mí sepáis
que, con segundo y primero,
es Dios, en quien confiáis.

Magestad siempre durable,
sin que tiempo y sucesión
lo causen disminución,
estándote siempre estable
por faltarte narración.

Eres sin alteración;
y, si acaso lo alteramos,
en llamándote aplacamos
lo fuerza y yndignación
y de ti gloria esperamos.

Tienes los cielos suspensos;
mandas siempre sin mudarte,
porque estás en cada parte
con amores tan ynmensos,
que jamás muestras hartarte.

Lo que fue y es y será
en ti fue considerado
de una vez, y fue ordenado
el fin que todo tendrá,
por ser Dios ynseparado.

Porque en lo ynefable mente,

assí como fue formado
lo que avías determinado,
por el mesmo consiguiendo
thenías su fin penetrado

Mostrando tu gran poder,
ángel y ángeles heziste,
de los quales lo serviste
respetando a tu gran ser,
mas lo su fin conociste.

Parte de estos servidores,
con soberbia y presunción,
con Luzbel hazen traición
contra el Señor de señores,
negándole subgección.

Vístolos, Dios, alterados
sin thener d'el ocación,
conosciendo su yntimicón,
mandó fuessen derribados
sin esperar d'el perdón.

Desde Dios tuvo aplacado
el motín que hubo en el cielo,
de tierra hizo en el suelo
el primer ombre afamado.
Dale vida sin rezelo.

Por nuevo modo y manera
quisso Dios ser d'el servido.
Quítale en parte el sentido
para darle compañera
por secreto permitido.

Un eminente lugar
les da por casa y morada;
sin fin su vida; y estada
tan a gusto y paladar,
que no carescien de nada.

Ynoscente suscesion
permite proceda d'ellos;
gozase tanto de vellos,
que procura que passión
no sientan, por más querellos.

Pretende Dios obediencia
que es devida al hazedor;
dales manjar y sabor
en abundante escelencia;
uno bueno, otro mejor.

Defiéndeles Dios de hecho
un árbol sólo vedado,
con el dedo señalado.
Por prezepto y por derecho
manda cumplan su mandado.

Entendido esto, Satán
les dize: "no hayáis temor;
gustad de aqueste sabor,
que si de todos os dan
no os dan deste por mejor".

Esta mentira primera
a la primera Eva engaña,
y el demonio, husa de maña
y acomete a la barrera
más flaca con su maraña.

Ella gusta. Y conocido
el bien que perdió en gustar
con saña, y verse penar,
ymportuna a su marido
guste de un gusto sin par.

El nuevo Adán, olvidado
del mandado del juez recto,
come y házese sujeto
a muerte por el peccado
de ynobediente al precepto.

Desde se ve el dolorido
que siente pena y dolor,
muda el semblante y color
con el terrible bramido
que da la vaca, de amor.

Dios da la boz de dolor,
de ver perdida ynoscienza,
que hará que la potencia

venga a morir por amor
de este y de su desriendencia.

Llama Dios como ynorante,
por ver si conocimiento
tiene Adán y entendimiento
de ver su yerro delante
del divino acatamiento.

En oyendo Adán a Dios,
le temió en tanta manera,
que por el dolor que hubiera
perdonó Dios a los dos,
por ser la ofensa primera.

A muerte están condenados.
Cada qual alerta biva,
pues ya el distino los priva
de, sy en yerro son tomados,
serles su culpa enemiga.

Con sobervia Lucifer,
y Adán con simple ynoscencia,
fueron contra la potencia
divina, que en les dar ser
se esmeró y puso su ciencia.

El error de yngratitud
al ángel hizo Satán;
y en no obedescer Adán
a la suprema virtud
fue causa de gran desmán.

Hasta que los dos peccaron,
ningún peccado tuvieron,
que limpios y puros fueron;
que en no obedescer mancharon
la limpieza que les dieron.

Que, siendo el hazedor puro,
la tierra de que formó
a Adán no desmeresció;
y assí, de mal fue seguro
hasta que él se condemnó.

A todo derrueca y tala

esta razón entendible
de que a Dios le fue ynpossible
poder hazer cossa mala,
ynvisible ni visible.

Y el peccado original
fue desde esta ynobediencia
origen y descendencia
del venial y del mortal,
cierta y natural herencia.

La razón, a mi entender,
de nuestra muerte y desmán
fue por dar a Eva y Adán,
Dios, tanto de qué comer.
Y esto ciegos lo verán.

Que entre toda el arboleda
de aquel dulce paraíso,
un árbol sólo Dios quiso
vedarle y que d'él no pueda
comer, y le da su aviso.

Porque si Dios le vedara
el número principal,
y el vedado, por su mal,
le diera de que gustara,
no fuera su pena tal.

Y por estar advertido
de Dios y su voluntad,
trocó la suma bondad
su descanso en dolorido
dolor y penalidad.

Pues, que en la fruta estuviesse
su culpa y el fundamento,
es error torpe y sin tiento
de qualquier que lo creyesse,
sino en sólo el vedamiento.

Que ser agra ni podrida,
ni en el sabor suficiente
para dar muerte a la gente,
ni con su virtud dar vida,
no avrá testo que tal quente.

Una razón evidente
ay para que Dios quisiese
que el ombre le obedesciese
y es sin ningún accidente,
aunque otra Dios no tuviese,

Que es el ser, de quien el ser
thenemos en este suelo,
vida falta de recelo
de quien le quite el poder
en la tierra ni en el cielo.

Y, así, le dio entendimyento
en quanto a que no tocase
aquel árbol ni gustase
el fruto, y su mandamiento
obedesciese y guardase.

Como el águila herida
procura de defender
los hijos que le han de ser
consuelo en aquesta vida
para en descanso se ver,

Así aquel poder divino,
visto a su querido Adán
maculado por Satán,
le encamina en el camino
por donde a la gloria van.

Porque con éste y su vando
procura Dios de poblar
aquel celestial lugar
que fue de los que penando
están por se le ygualar.

Quisiera esta magestad
subieran del suelo al cielo
sin sentir pena ni duelo
para con más brevedad
darles eterno consuelo.

Mas era ya necesario,
por el pasado bullicio,
conozcan el beneficio

de Dios, y así el adversario
lo alcanzó y dañó el servicio.

Que del tiempo que sirvió
a aquella suprema esencia
le quedó gran experiencia.
Y, así, el traidor conoció
su destino, y resistencia!

Y con este entendimiento,
que gustó Adán procuró
del manjar que Dios vedó;
por darle desabrimiento,
con que al hombre aborresció.

Pero Dios, considerando
todo lo que avía de ser,
les da su ley a entender
a los que van resultando
de este Adán y su mujer.

Esta ley dieron profetas
por divina inspiración
a Adán y su sucesión.
Y el demonio siembra se[c]tas
entre toda esta nación.

Y viendo que a su pureza
no han de servir maculados,
les da aviso que avisados
estén en su fortaleza
so pena de ser culpados.

Puesto ya Dios en curar
la roña de aquesta oveja
y que en carne ni en pelleja
la pueda Satán tocar,
su voluntad la aconseja.

Y como a oveja asombrada,
acometida y herida,
la avisa este aperciebida
ella y toda su manada,
so pena de ser perdida.

A Dios escucha y entiende

lo que le apericibe y manda,
pero ya el demonio le anda
al oydo y le defiende
no siga a Dios ni su vanda

Porque sospecha y tantea
lo que Dios tiene acordado
desque vee que ha perdonado
al hombre cosa tan fea
como el peccado passado.

Y que dispensa y ordena
remedios para llevar
todo lo que ha de criar
a do no se siente pena,
mas descanso sin faltar.

Para poblar los lugares
de este demonio y su vando;
a donde estarán gozando
de Dios sin fin ni pesares,
y ellos estarán penando.

Tiende sus redes de vicios
porque pretende aumentar
aquel ynfernal lugar;
y a sus sec[u]azes da oficios
y a tambor manda tocar.

Contra Dios manda se diga
que el sobervio Lucifer
quiere gran guerra mover
y que cada qual le siga
si quiere plazer thener.

Y porque en tan conviniente
empresa como procura
no se le escape criatura,
llama luego, yncontinente,
al estado sin ventura.

*Llamamiento que haze Lucifer a todos sus secuaces para darles a entender las
ocassiones pasadas y lo que le movió para engañar al hombre, y lo que pretende hazer y
la causa que a ello le mueve*

Llamamiento

Diablos, amigos leales,
todos aquellos que fuistes
unánimes y escogistes
por descanso penas tales
desde que a Dios ofendistes.

Ya sabéis que en el altura
quise tan alto subir
y me puse en competir
con aquella esencia pura,
a quien pensé resistir.

Con vuestro acuerdo fue todo.
Todos venistes en ser,
en que tentase el poder
de Dios con sobervio modo,
queriéndole parescer.

Nuestra determinación
fue que si Dios consentía
mi desvergüenza y sufría
semejante tentación,
negarle la mejoría.

Mi estremada hermosura
a todos os fue notoria,
ser sin segundo en la gloria,
sobreangélica natura,
gozar yo d'esta vitoria.

Bien vistes mi lozanía,
gran beldad, entendimiento.
Pues de vosotros no quento
porque se no acabaría,
según lo mucho que siento.

Viendo aquel descanso eterno,
donde nada nos faltava,
acordamos que inportava
dar yo, con el senpiterno,
mi voto en lo que ordenava.

Pues, ¿conoscer covardía

o faltarme atrevimiento?
Para probar nuestro yntento
ya sabéis cuánta osadía
tuve y sobervia sin quento.

Mostrarse tan poderoso
y que más que yo pudiera,
jamás entendí que fuera,
por ver en tanto reposo
la trinidad verdadera.

De hecho le acometimos.
De hecho nos derribó.
De hecho no permitió
que allá vamos; ni subimos.
Ya con el cielo se alzó.

El fin de su gran poder
ser sin fin a parecido
en mostrarse tan sentido,
en jamás nos querer ver
ni desquerer lo querido.

Los desastres sucedidos
quando no pueden soldarse,
que es soldar el remediarse,
no conviene, arrepentidos,
los que son causa mostrarse.

Llegados a esta morada,
quando el rapaz de Miguel
vino con tanto tropel
contra toda esta mesnada,
y el gozo se tornó en hiel.

Acordamos no devía
mostrar arrepentimiento
ni hazer tal sentimiento
gente de tanta valía,
por no dar a Dios contento.

Bultos los polvos en lodos,
tratando de lo pasado,
desque vi que avía criado
tierra Dios, os dixe a todos
biviesedes con cuidado.

Que quien aquello hazía
más pensava de hazer.
Y, así, estendí mi poder
poseyendo lo que vía,
para más renta tener.

Desde el combate del cielo
ya sabéis: traté con todos
quantas leguas y que codos
ay hasta llegar al [su]elo,
por cierta manera y modos.

Porque no estoviese cosa
sin estar atalayada,
para que, en siendo criada
por arte maravillosa,
la cosa fuese dañada.

Estando tan sobreaviso,
sabéis quan poco tardó
en que el formador formó
al ombre en el parayso
con la muger que le dio.

Dotóos Dios de ynocencia,
privóos del entender,
pero conviene a su ser
reconozcan obidiencia
a tan supremo poder.

Y aquesta razón mirando,
y que para merescer
es justo le dé a entender,
abrió camino, mandando
a Adán lo que ha de hazer.

Díxole quenta tuviese,
con muy espicial cuidado,
guardar el fruto vedado,
porque, si de aquel comiese,
está a muerte condenado.

Ya sabéis quán trerca estava
yo de Adán quando mandó
Dios esto; y ostáculo

y mill paranzas le echava,
y a ninguna me acudió.

De que no poca pasión,
os conté, que rescibia
en ver que quanto sabía,
con aquel simple, asnejón,
de tan poco me servía.

Y el darle libre albedrío
de querer y no querer,
ser sugeto o no lo ser,
fue grande contento mío
para poderle vender.

Procuré de derrocarle
con que desobedeciese
y que gustase y comiese
para poder condenarle
Dios si en aquesto viniese.

Todo lo que puedo e hecho
para aumentar nuestro estado
y escusar no sea alabado
Dios, pero nuevo provecho
pone en vida al condenado.

Que es que de la sucesión
de éste haze pregoneros,
y [h]a puesto leyes y fueros
para que en contemplación
se pongan más prisioneros.

Reconosciendo el pecado
causado por la comida
que estava por Él proybida,
con dolor de aver errado,
antes que pierdan la vida.

Mudado les a manjares
con gustos diferenciados:
en la mar y ríos pascados
con sabores singulares,
y en tierra muchos ganados.

Mostrado se a valeroso,

pues en producir simientes
con sabores diferentes
está poco cuidadoso,
para sustentar sus gentes.

Pues en aves y otras cosas
gite por mi estan registradas,
en perficion esmeradas
por artes maravillosas,
sin poder ser acabadas,

Pone poca diligencia,
pues orden y temporales
sin cesación de los tales,
ni faltarles influencia.
Todo para estos mortales.

Pues, si miráis la razón
con que de todo va husando,
como planta y va talando,
me es gran desesperación
estarlo considerando.

Y como canto nos toque
entender su fundamento,
y embarazarle su yntento
con causas con que revoque,
sutilize mi talento.

Y halle que convenía,
vista su declaración,
dañar la nueva nación,
porque si no obedecía
[h]ay pleito en su salvación.

Lo que en este caso e hecho
no es menester espresaros,
mas de que quiero avisaros
que barrunto gran provecho
para poder consolaros.

Con que venga en crecimiento
nuestra región ynferral,
pues el ombre acidental
con qualquiera movimiento
le es la culpa ya mortal.

Este Dios remedios pone,
pero estoy entremetido
desde que tuvo sentido
Adán, y a lo que dispone
le pongo luego el oydo

Para hazeros saber,
como buen gobernador,
su des[t]ino y pundonor.
Y en daros en qué entender
tengo contento y sabor.

[H]Ame parecido mal
poner Dios nuevos reparos
para la presa quitaros,
pues el ombre no fue tal;
y este mal quiero avisaros.

Que viendo al ombre caído
y anexo a la perdición,
vista su condenación,
le pesa y está sentido,
y ordena dispensación.

Pide nuevos sacrificios.
Y al que fuere pecador
le manda tenga dolor
de sus descuydos y vicios,
y que bolverá en su amor.

Fuerza pone en avisallos
con ordinarias razones;
yo, en dañar sus intinciones,
con prometellos y dallos
nuevos vicios y ocasiones.

Con lo qual veis los que van
descindiendo a nuestra tierra.
Que mi ardid y maña en guerra
sugetara a los que están
en la mayor cumbre y sierra.

Síguenme tan animosos
con muertes, carnalidades,
abusos y torpedades,

que a mis vicios, tan sabrosos,
van dando sus amistades.

Qualquiera buen capitán,
si quiere ser buen guerrero,
[h]a de ser el delantero,
animando a los que van,
con rostro terrible y hero.

Que esfuerza los corazones
de los do su compañía
para qualquiera porfía;
y, do cobardes, leones
los buelve, con agonía.

Esto digo en general
a todos quantos estáis
aquí porque quando vais
a servirme en algún mal,
os ruego, me parezcáis.

Con el moderno Caín
para que matase a Abel,
ya sabéis cuánto con él
trabajé hasta la fin,
porque mal fin fuese d'él.

Y desque en execución
puse su hecho malvado,
le dixé que su peccado,
por ser sin co[m]paración,
no podía ser perdonado.

Mis redes y cazadero
tenéis todos comúnmente.
No se me escape bivalente
que no baxe el cançervero.
Cada qual sea diligente.

Porque Dios, sé que procura
estar al ombre avisando.
Vosotros andaos pescando
con toda desenboltura.
Veremos quien va ganando.

Que desde que el pecador

comió lo que no deviera,
hize una red barredera;
y, en formando el formador,
es mi posesión primera.

El fue primero en hazer;
pero en lo que tiene hecho
entro yo, por mi provecho,
en posesión y poder,
por el antiguo derecho.

Ojo, alerta, salteadores.
Cada qual con diligencia
defienda bien nuestra herencia,
porque el Señor de señores
y yo tenemos pendencia.

A todos tengo avisados.
Porque a mí gran magestad,
ser, gravedad, calidad,
sé que serviréis de grado,
por nuestra antigua amistad.

Vuestro parecer querría
me deis, diablos, a entender
luego; que quiero saber
lo que a todos parescía
para mi reino proveer.

Respuesta:

Poder terrible, ynfernal,
que tuviste en el altura,
sobreangélica figura,
tu asiento y tu tribunal,
de estremada hermosura.

De donde, por lo pasado,
por ser tan maravilloso
y en lo saber belicoso,
te perteneció el estado
do no se espera reposo.

Emperador perdurable,
a quien toda sucession

causada por perdición
te halla siempre mudable
para qualquiera trayción.

Farol de desventurados,
de protervos capitán;
a quien los demonios dan,
de tu maldad asombrados,
quanto tienen y tendrán.

Gran trepador sobre riscos,
sin cansarte ni parar.
De quien asiento y lugar
son áspides, basiliscos,
y la hediondez sin par.

Príncipe de confusión;
de desastrados caudillo;
fragua triste con martillo,
donde desesperación
se labra, y hazes sufrillo.

Ordinaria centinela
para que los desdichados
estén siempre atormentados,
sin que tu crueldad se duela
a que un punto estén parados.

Embaydor y gran artero,
ydrópico y tesonía,
a quien no satisfaría
todo quanto el verdadero
Dios aumenta cada día.

Espantable catadura,
nariz de horrible hedor,
que vientas al pecador
desde que tiene figura
y acometes al mejor.

Ynventador de tormento,
atalaya y ocasión,
que pones en confusión
al más subido talento
de quantos fueron y son.

Zorra artera, mortezina,
que al ombre más avisado
le das un traspié, malvado,
con que muere o desatina
o reytera en el pecado.

Renegado executor,
asistente de maldad,
que tienes tal calidad
que, al que lo es más servidor,
tratas con mayor crueldad.

Verdugo del tentador,
del justo. ¿Qué se te escapa
por ver poblar silla vac[u]a
y menguar lo pundonor?
Tóxico y falsa triaca.

Mandador desesperado,
que al demonio que no viene
cargado con quanto tiene
a su cargo, condenado,
das nueva pena en que pene.

Prosiguen:

Estado (h)abemos atentos
oyendo tu relación,
y (h)asnos puesto admiración
con tan altos argumentos,
llenos de tanta razón.

En todo lo que (h)as tratado
do que allá en el cielo fuimos
de un parescer y quesimos
fueses con Dios ygalado,
así fue y lo consentimos.

Por los respectos tocados
que das por declaración
para mas satisfacción,
porque de casos pasados
tengamos recordación.

Y entre nos está entendido,

de tu sobervia y saber,
que (h)as de mostrar tu poder
para que Dios sea ofendido
con lo que fuere a hazer.

Tiéenos maravillados,
de ver lo gran diligencia
en el hazer resistencia
a los remedios tratados
por la suprema potencia.

Porque la astucia pasada
que husaste para hazer
del fruto al hombre comer
fue maldad tan señalada,
que hasta allí pudo ser.

Causa fue tan conviniente,
que, en ver al hombre caído,
cada qual se ha apercebido
y se halla suficiente
para aumentar lo apellido.

Porque de lo que ha criado
Dios hasta agora, tenemos
lo más principal, que vemos
con lo maldad condenado;
y al ynfierno lo traemos.

Y, así, el gran Buscarruido,
tu fiero alguacil mayor,
de ver la fuerza y rigor
en que lo has entremetido,
te tiene nuevo temor.

De los demás no dezimos,
pues nos tienes obligados
a estar siempre amedrentados
desde que contigo fuimos,
contra Dios, desvergonzados.

Y, así, en tu gobernación,
estás libre de sospecha.
Que jamás lo será hecha
por ningún diablo traición,
sino obidiencia derecha.

Que, según de tu tormento
somos escandalizados,
a ser de Dios perdonados
no faltará nuevo intento
para ser amotinados.

Pero pusiste tal fuerza
en la altura, que es razón
que nuestra condenación
no tenga fin ni destuerza,
ni haya lugar contrición.

Negaste el conocimiento
a Dios de lo hermosura,
no queriendo ser criatura;
y, por tan falso argumento,
nuestro mal fue mal sin cura.

Y, así, lo más conviniente
que podemos desear,
pues no se puede soldar
nuestra pena eternamente,
es servirte sin faltar.

Y, así, todos, de consuno,
unánimes y conformes
con tus hechos tan ynormes,
somos contra el trino y uno
en que su alabanza estorves.

Las calles están tomadas
por estos tus obidientes.
Que, a mercedes suficientes,
(h)ay maldades no pensadas
contra los tristes bivientes.

A tu cargo es el mandar;
al nuestro el obedecer..
Tú muestra bien tu poder,
porque en el executar
cuidado puedes perder.

Que la primera ocasión
fue madre de gran provecho.
Y el mortal que no da pecho,

nos es desesperación
verle yr camino derecho.

Son tan a dedo contados
algunos si se nos van.
Porque, a lo cebó, Satán,
vienen tan desatinados,
que unos con otros se dan.

Porque, como Dios procura
que obren para merescer,
les damos luego a entender,
con grande desenbultura,
que es trabajo obedescer.

Que tu ley y tu opinión
da gran descanso en la vida;
y a mill plazer conbida
sin pedirles refarrión,
porque den mayor caída.

Que el que bive no biviendo,
muy agusto y voluntad,
ya pierde su libertad
si bivo ha de estar muriendo,
que es notoria ceguedad.

Sino, en la vida, contento
y husar de tus libertades,
que ley de contrariedades
es ley de desabrimiento,
pues muda las voluntades.

Que coman quando quisieren
y en todo estén descuidados,
que serán de ti ayudados
si Dios, por lo que hizieren,
les contare los bocados.

Porque eres muy poderoso
para por ellos hazer.
Y si lo quieren creer,
en vida tendrán reposo,
qual quisieren escoger.

No les tratamos de muerte

porque es caso de atención,
porque en su ymaginación
no teman trago tan fuerte,
viendo su condenación.

Bivimos tan cautelosos
con ellos, hasta enfrenallos;
que, para más descuidallos,
de los vicios más sabrosos
procuramos de hartallos.

Y, desque en lo red están,
si procuran la salida,
se les haze encarescida
relación de su desmán,
con arte y maldad cumplida.

Para que más desesperen
y no procuren bolver
a que Dios con su poder
dispense en lo que pidieren,
como nos das a entender.

En lo qual perseverando
están, siendo muy peores,
estos tristes pecadores
y van contino cevando
culpas en otras mayores.

Dásete aquesto a entender
con devido acatamiento;
porque sepas nuestro yntento
está en siempre obedescer
tu endiablado mandamiento.

Mercedes no te pedimos,
porque el trabajo presente
es poco entre tanta gente.
Y, así, los medios durmimos
hasta que aya más simiente.

El sembrador a sembrar;
nosotros, sobre el arada,
con la red aparejada
para en un punto dañar
la simiente que sea echada.

Dios, con su magnificencia,
se mostrará poderoso;
tú, en maldades belicoso,
con hazerle resitencia,
endemoniado raposo.

Ayer tuvimos por iierto,
de Satufal el malsín,
que se partió con Caín
y los demás de este puerto,
que ya maldizen su fin.

Dize que es tanto el rigor
que husas con los condenados
si un momento están parados,
que maldizen al Criador
y su nacimiento y hados.

Dize más: que si entendiesen
aquestos tristes mortales
la gran pena que a sus males
darás, que a Dios todos fuesen
obedientes y leales.

Y el determinarse Dios
en que no aya redención
el que allá va, ni perdón,
fue gran meced para nos;
no husar de dispensación.

Que si uno solo bolviera
de aquestos atormentados,
bivieran tan recatados
con lo que a todos dixera,
que faltaran condenados.

Que, aunque ven ladrar a Dios,
como no le ven morder,
se van tras nuestro plazer
sin acordarse de nos
ni a nuestras penas temer.

Y la falta de espiriencia
que tienen de lo crueldad
les haze darte amistad

y no temer la potencia,
llena de tanta bondad.

Por lo qual, en crecimiento
yrá siempre tu región,
que vicios son ocasión
para dañar el talento
de tan moderna nación.

Por tanto, gran can raviioso,
dispón y ordena a plazer;
con que nos des a entender,
pues eres tan cauteloso,
lo que Dios piensa hazer.

Lucifer:

Aveisme dado contento
en ver vuestro buen cuidado,
que, aunque estava confiado,
con vuestro conocimiento
me tenéis mas obligado.

De este rebano y manada
os ruego siempre tengáis
cuidado, sin que durmáis,
que de Dios esta avisada;
mira no os arrepintáis.

Que, en lo que fuere ordenado,
yo tendré especial cuidado
de que, en siendo publicado,
os yré siempre avisando
para que crezca mi estado.

Sobervia, mi visorrey,
con la Avaricia, hinchada,
y vos, Luxuria, causada
para ser contra la ley
que por Dios está ordenada.

Con vos, Yra, accidental,
y la Gula, engendradora
de torpeza y quitadora
de acuerdo espiritual,

que en el Astinencia mora.

Y vos, Enbidia, débil,
y Pereza, holgazana,
que halláis entrada y gana
en el rey y en el servil;
pecados de casta vana.

Como a los más principales
sabidores de maldad,
por ser de más calidad
entre quantos ynfernales
sirven mi gran magestad,

Os dexo entre esta nación
por más diestros y avils[ados],
con otros muchos pecados,
para la condenación
de aquestos desventurados.

Entre tanto que al ynfierno
voy para ver y proveer
lo que [h]e mandado, y hazer
cortes de nuevo gobierno,
sin lo que [e] dado a entender.

Y a hazer edificar
nuevas casas y mor[a]da
para en que esté aposentada
la gente que ha de baxar
por mi astucia condenada.

La Ostinacion, mi fiscal,
por más diestro acusador
y en quien creme el pundonor
de mi sed pestilential
para ser muy más señor,

Tendrá cuidado avisarme,
al qual dexo mi instrucción,
de lo que d'esta nación
Dios procurare quitarme
por derecho o permisión.

Y como se ofrezca cosa
en que podamos ganar,

por la posta y sin parar,
con yra y sana ravisosa
bolveré a lo remediar.

Que a sus fuerzas o derechos,
cirimonias y ocasiones,
tengo cien mill ynvenciones
dañadas y otros pertrechos
para mudar yntinciones.

Nada os cause sobresalto,
ni llaméis ynpedimento
que os quite el atrevimiento,
ni digáis "se os fue por alto
por falta de entendimiento"

Pues en derecho devil
sois diestros y exsaminados,
y por mí estáis aprovados,
como por el más sutil
de todos los condenados.

Y, en sintiendo novedad
que estorve a mi gran poder,
lo hazed luego saber
a mi ostinada maldad,
como os he dado a entender.

En quien veis que los mortales
van todos perseverando
y a mis vicios aplicando
su libertad, para males,
y, a su Dios, se descarando.

Espíritus tan arteros
y de mi casa real,
y en natura angelical,
principales cavalleros
en la guerra tenporal.

En la respuesta que distes
a mi arenga y ocasión,
estáis en obligación
de hazer lo que dexistes
y ganar reputación.

Y en el tiempo que tardare
en yda, buelta y estada,
sabré si tengo ocupada,
por lo que se me enviaré,
mi gente, y bive avisada.

Y la obediencia y temor
que a mi real mandamiento
tenéis, o que es vuestro yntento,
pues sabéis que soy señor
de aquel profundo aposento.

Para con gracias premiaros
vuestra buena diligencia
o executar mi sentencia
a la hora, y castigaros
por la falta de obediencia.

Yo me voy; quedaos conmigo.
Mostrad sobervia, leones,
y animad los corazones
contra Dios, que es enemigo
nuestro y nos tiene en prisiones.

Demonios:

Gran señor de pena eterna,
haremos nuestro poder,
pues que fuimos en querer
ser contra aquel que gobierna
lo que fue y lo que [h]a de ser

*Del autor, al tiempo que se procedía contra los que fueron
en la rebelión de México, año de 1566*

Mueran los traydores,
biva siempre el rey,
pues que con su ley
da a todos favores.

Fue considerado
en trino consejo,
modo y aparejo

para que el peccado
fuese castigado
con pena y rigores.
*Pues que [con su ley
da a todos favores]*

Desde el rey primero,
Saúl el nombrado,
Dios tiene acordado
darnos, y esto es vero,
un rey derecho,
señor de señores.
*Pues que [con su ley
da a todos favores]*

Godos libertaron
con fuerza y con maña
nuestra patria, España;
y a moros ganaron.
Por reyes quedaron,
y sus suscesores.
*Pues que [con su ley
da a todos favores]*

Condes, cavalleros,
duques y marqueses,
con sus yntereses,
temen a sus fueros ;
también escuderos;
grandes y menores.
*Pues que [con su ley
da a todos favores].*

Esta boz real
con ánimo fuerte
apregona muerte
para cada qual.
Y, assí, no ay mortal
que esté sin temores.
*Pues que [con su ley
da a todos favores].*

Del auctor, a una señora que vio, con quien tuvo cierta comunicación

Si el averos, vida, vido,
pudiera ser escusado,
es cierto que a mi cuidado
no diera dolor crecido
ni penara en tanto grado.

Pero, pues no pudo ser
dexar de causarme pena,
tengo mi pena por buena,
pues es por un merescer,
el más alto que se suena.

Suénase que eres tan alta
dama en lo merescimiento,
que, puesto que me es contento,
considerada mi falta,
me da crecido tormento.

Que, si no lo compadeces
remediando mi pasión,
yngrato es lo corazón,
si no le menguas y creces
según lo dita razón.

En lo creciente no espero
remedio para mi mal,
porque soy de natural
tan bajo, ya que lo quiero,
que me es la muerte lo tal.

Mas, señora, en lo menguante,
que es creciente para mí,
Entrara el menguado en ti
para poder adelante
dezir lo mucho que vi.

Quiero hazer una quenta
que tú, vida, has de sumar
y, sumada, has de restar,
mi bien, con la gran tormenta
que me heziste passar.

Das por cargo lo valor
para que yo me despida;
yo, por descargo, mi vida
y aquel entrañable amor

que a quererte me combilla.

Hagamos la equivalencia;
y propuesto el argumento :
yo puse vida y tormento
después que vi tu presencia;
tú, beldad, merescimiento.

Por juez pongamos razón,
que es juez sano y sin sospecha.
Que, con sentencia derecha,
sin que otorgue apelación,
paz o guerra quede hecha.

Galán yo soy muy contento
de lo determinación,
y huelgo que la razón
haga por ambos la cuenta,
pues tan sana es su yntincción.

Mas, ¿qu'r me podrá mandar?
Que, si sujetarme quiere,
no haré lo que dixere.
Pues dexémoslo juzgar
al juez que el amor quisiere.

*Del auctor, a dos amigos suyos, el uno sacerdote,
sobre que se descuidaron en visitarle estando preso*

Al seglar

La amistad que es perniciosa
justo y sancto es desviarla,
y, si es buena, el allegarla
es cosa muy provechosa,
y aun amarla y regalarla.

Si verdad se [h]a de tratar,
como es justo que tratemos,
obligación nos tenemos,
si de atrás se a de tomar
fundamento y le queremos.

A do no ynterviene amor,
poco dura el amistad,
porque es cierta propiedad
que, al que más quisso, el dolor
le da menos libertad.

Esta arenga y ocasión
quiero corra su carrera
para vos y el padre Vera,
pues con tan poca razón
os [h]avéis salido afuera.

Y que todo esto faltase,
no [h]avía de faltar en vos,
ni en él lo que manda Dios:
que el preso se visitase,
pues ganávades los dos.

No [h]ay disculpa que a mi pena
le cause consolación,
y en ver vuestra remisión
es cierto se me cercena
del corazón la afición.

Canción agena y glosa sobre ella, del auctor

Alcé mis ojos mirando,
y tan grande espacio veo
de mi bien a mi desseo,
que los abaxé llorando.

Glossa

Propuesto en mi entendimiento
de pretenderos gozar,
mandé a mis ojos mirar
por tener conoscimiento
para poderos bolar.
Vieron tanto en vos estar
y tampoco en my, juzgando,
que, aquesto considerando,
me pongo siempre a llorar.
Alcé mis ojos mirando.

Tanto se estremó natura
quando se puso a pintaros,
que, para más altivaros,
no quiso hazer criatura
que meresciese gozaros.
Sola soys, sin poder daros,
y quando aquesto tanteo,
connmigo, triste, peleo,
pues busqué guerra en miraros.
Y tan grande espacio veo.

En el fuego es entendida
razón y muy verdadera,
la salamandria matiera
cobrar de nuevo su vida
y bolverse a lo que fuera.
Mas, ay de aquel que tuviera
ventura en ver vuestro asseo,
por tan yncierto rodeo,
que no ay fin en la carrera
de mi bien a mi desseo.

El sol con sus rayos hiere
los ojos que a verle van,
y si mirándole están
al que su contrario fuere,
es Asuero contra Amán.
Y el arrogante Satán,
con todos los de su vando,
están como yo, penando,
y tanta pena me dan,
que los abaxé llorando.

Del Auctor

La que a toleros creyere
tendrá el seso muy liviano;
que yo, en vida que biviere,
daré amor a mexicano.

Derreniego del amor
que a tanto mal me ha traído,
triste, amarga y, como he sido,
engañada de un traidor.
Perdí mi fama y honor

por él y diome de mano.
*Que yo, [en vida que viviere,
daré amor a mexicano]*

Rómpenseme las entrañas.
Mi alma triste pide muerte.
Mi corazón por su suerte
siente penas tan extrañas,
con dolor de ver tus mañas,
falso, sin verdad, tirano.
*Que yo, [en vida que viviere,
daré amor a mexicano]*

¿No sabes que está en razón,
en derecho permitido,
que amor no es amor fingido,
sino el que es de corazón?
No ay regla sin elección,
si no es la del amor sano.
*Que yo, [en vida que viviere,
daré amor a mexicano].*

Quien a mudanza buscare
y amare a la verdadera,
abaxe y rinda vandera
a qualquiera que topare.
Que la que más os tratare
sabrás de ynvierno y verano.
*Que yo, [en vida que viviere,
dari amor a mexicano]*

Pues conociste de ti
no ser constante en amar,
fuera bien no me burlar,
pues que me diste tu sí.
¡Ay, Dios! ¿Para qué nací?
Fuérame en agras, temprano.
*Que yo, [en vida que viviere,
dari amor a mexicano]*

Quando me den sepultura
en aquesta triste vida,
en mi tumba esté esculpida
mi razón y desventura;
juntamente mi figura,
y el pintor sea castellano.

*Que yo, [en vida que viviere,
daré amor a mexicano].*

*Del auctor, a dos amigos suyos, el uno Licenciado, con dos hijos, y el otro sin ellos,
que estaban ausentes de Colima, a do tenían sus mugeres, llamadas Francisca y Luisa*

Con la liceniia que suelo
pedir para osar hablar
al que me la puede dar,
para poder hazer buelo
sin ala y pluma quebrar.

Aquel que pone y dispone,
gobierna, rige y ordena,
conserva virtud tan buena
y a vuestras culpas perdona
y os reserve de la pena.

Fuera del hueso la caña
pierde luego su virtud;
y ésta sin similitud
el pece, si no se baña
do tuvo vida y salud.

Y, así, vos y el licenciado,
aunque os parezca bavis,
no es bavis, si lo sentis,
pues os conbata el cuidado
de la Francia y de Paris. (esposas)

El con más desseo que vos
por tenor en Francia almenas; (hijos)
vos por Paris tenéis penas,
por no os [h]aver dado Dios
la cadena de cadenas.(hijos)

Para la perdiz la lima;
para mí, triste, cuidado,
mi dolor, tan lastimado;
para vosotros, Colima,
pues Dios assí lo [h]a ordenado.

Obra qu'el auctor compuso en loor de la Serenissima Reina de Castilla, Señora Nuestra, Doña Ysabel de la paz, que dios tiene, a las honras que se celebraron por Su Magestad en el obispado de Mechuacán, siendo perlado el dicho obispo. Año de 1569

Soneto

Aquel rei celestial, juez absoluto,
Jesús, hijo de Dios y de María,
a quien perteneció por reta vía
pagar en quanto humano este tributo,

No se escapó, con ser eternal fruto,
de no pasar de paso este camino.
Con ser omnipotente, Dios divino,
murió por dar la vida al hombre bruto,

Dexando al pecador el mar enxuto
con estenderse, Dios maravilloso,
en el lugar más vil y despreciado.

Bolviendo a bien lo muy corruto,
halló nuestra tormenta su reposo,
sufriendo Dios la carga del pecado.

Octava rima

A Dios, que es dador que al género humano
da toda virtud y fuerza bastante,
suplico, en negocio que es tan importante,
me alumbre y anime y tenga mi mano,
que, siendo ayudado d'él, que es soberano,
podré parecer, entiendo, delante
del ser más sabido, fuerte y costante,
mirando que en fin es forma y gusano.

¡Oh, luz que a la luz de acá, transitoria,
das gracia que alumbre de tu voluntad
para que entendamos que tu magestad
en fin es el premio de toda vitoria!
Llevaste del suelo la que es meritoria
de gracias por ser amor y amistad
de reinos discordes, porque esta beldad
gozase tenprano del bien de la gloria.

Quesiste que fuese a ver y gozar
el eterno gozo, que es el duradero,
dexando este suelo, que es perecedero,
y, assí, la heziste perder y ganar;
perdiera la vida con muerte gustar;
ganara lo vista, que es el verdadero
don de los dones, ynmenso cordero,
a do lo está viendo para descansar.

A gran desconsuelo, consuelo el mayor
que entre los discretos se suele tener,
es el que nos dexas en el conocer
la llevas contigo por darla favor;
que aquel que es llamado del que es su señor
para que resida a do está su ser,
es cierta razón, y se [h]a de entender,
que le [h]a señalado por más servidor.

¡O, sol que jamás supiste ponerte
y el cielo y el suelo alunbras contino,
y aqueste poder, supremo, divino,
a los del infierno da cruda muerte!
Suplico, Señor, que aquesta que a verte
de nos [h]as llevado, que sea su camino
aquel que al más justo saber le convino,
pues tú la dotaste de tan alta suerte.

Los reyes, monarchas de acá d'este suelo,
que mandan la tierra por tu providencia,
si no lo atribuyen su bien y potencia,
yrán a gozar del reino del duelo,
y aquel que conoce le vino del cielo
su ser, calidad, y que [h]ay residencia,
si da su descargo con sana conciencia,
de su salvación no tenga recelo.

La vida que en muerte de vida no vemos
por muerte biviendo se juzga y entiende;
y, así, el que biviendo a Dios no pretende,
podremos dezir que no le veremos;
que, si los demás en vida hacemos
aquello que manda y no en que se ofende
—y aquel no tocó para que se enmiende—
diversa morada de aqueste tendremos.

Y, así, la morada de aquesta tocada
será para sienpre, por ser obediente,
en ver tu visión, que está permanente,
que a solos los buenos está dedicada,
manjar incorruto, graciosa ensalada,
que al bueno consuela y asistes presente;
ni menguas ni crepes, mas eternalmente
te estás en la mesa sin ser acabada.

Vida a quien muerte jamás impidió;
en quien el que muere perpetua su vida,
por ser, como eres, eterna manida,
y quien de principio y fin careció.
Uniste tu ser con el que murió;
moriste quedando con vida subida,
porque es tu potencia sin ser concluida,
ser ynenarrado, que no se midió.

A quien lo muy dino de bien apetece
por ser el crisol que escorias desvía.
En quien jamás cupo, porque no podía
caber, cosa mala, porque la aborrece.
A do sólo el bien está y permanece
con gloria triunfal y gran melodía.
Do no cabe noche por ser todo día;
y, así, nuestra reina contigo florece.

¡Oh, bien por quien todo se deve dexar,
y por lo que dexan les das tan doblado,
y ganan thesoro que ser numerado
es ynpossible, poderse contar!
A ti no te dan; lo póneste a dar.
Y si algo te dan es lo que [h]as prestado.
De nada careces ni necesitado
eres, mi Dios, ni se [h]a de pensar.

A ti, pura fee, do toda se asienta
por ser do procede la fee que tenemos,
suplico, Señor, que en ti nos gozemos,
pasando este mar sin que aya tormenta,
porque el ynventor de males inventa
vicios terribles en que nos cevemos
para evitarnos que no descansemos
contigo, mi Dios, que tomas la quenta.

Consideración

Rebuelva cada qual su entendimiento
y acuérdesse que el mundo es todo engaños.
Despierte el pecador, mire el tormento
que le darán si enplea en mal sus años.

Acuérdesse del hazedor eterno;
procure con sus obras de ymitarle;
tenga memoria del cruel ynfierno
con que Dios piensa al malo castigarle.

¡Oh, luz que de otra luz no fue alunbrada,
antes a todas luzes escureces,
no [h]ay vereda sutil ni tan husada
que de ti no se admire si esclareces!

En Dios está la luz; Dios luz se llama;
que a todo pecador da lunbre entera
para que alunbre sienpre aquella dama
que el supremo Señor consigo uniera.

¿Qué piensa el pecador que en este mundo
se descuida con Dios y bien no haze?
?No mira que, si ay gloria, que ay profundo,
y que a Dios solo el bien le satisfaze?

No eche la culpa al mundo do su vida
ni piense disculparse comoquiera,
porque. cierto tendrá vida afligida
aquel que bien no hizo y mal hiziera.

Porque, aunque mal no hagas, no es bastante
razón la que darás ni [h]avrás la gloria.
Procura hazer bien, que es ynportante
negocio, y d'esto ten siempre memoria.

Al clarificador de los mortales
procuremos servir, pues que conviene,
pues quiso morir por quitar los males
del mundo y en su fee santa nos tiene.

Que aquel que a Dios buscare y diere bozes
dizicndo que fue suyo y mal [h]a hecho,
aunque todos sus yerros sean atrozes,
le vendrá en darlas muy grande provecho.

Mas no se descuide en suplicarle,
pues sabe que sin él no ay bien ninguno;
antes, si se tardare, inportunarle,
porque Dios quiere bictn al inportuno.

Diziendo: ¿dónde estás, que no te hallo?
Señor, ¿dónde perdí tu gran clemencia?
Que d'esta suerte podréis aplacallo,
y mucho más si hazéis penitencia.

Servir a Dios florece en esta vida,
que lo demás es burla y poco dura.
Lleguémonos a él, pues nos conbida,
que hazer otra cosa no es cordura.

No digas "yo haré", pues hazer puedes
servicio a Dios y del mal apartarte.
Porque, si no hizieres lo que debes,
podrás tener por cierto el condenarte.

Entiende, pecador, bien lo que digo.
Rebuelve brevemente y considera
que el tiempo que perdieres es testigo
de aquel fuego infernal que al malo espera.

No digas "tiempo tengo, pues que bivo",
pues es todo prestado en este suelo,
porque es proposición del enemigo
por darte algún traspié y perder el cielo.

Mira tu ser y gracia y hermosura,
sutil entendimiento y señorío;
acuérdate, no pierdas la hechura
del sumo hazedor, que es desvarío.

Discierne el bien del mal en esta vida
y entiende, pecador, que de Dios eres
si estás en gracia y tienes la subida
del cielo aparejada y sus [h]averes.

No mires las ofensas cometidas
ni a tus pasos errados, sin provecho,
pues, hecha penitencia y repetidas,
le verás traspasado el tierno pecho

¡O, Dios, supremo bien de los mortales,
que al más perverso aguardas con clemencia
y no le niegas bienes temporales
por más magnifestar tu omnipotencia!

Adórote, mi Dios, que en una esencia
está la perfección do tres personas
divinas; y en lo ser, sin resistencia,
nos llamas y nos sufres y perdonas.

Pues, ¿quién será el tan malo que dexare
de acudir, mi gran Dios, a tus bondades?
Pues más no quieres del que te llamare
de pedirte perdones sus maldades.

Ynflámame en lo amor, poder divino,
y excúsame en la vida tropezones,
y alienta mi alma y ponla en tu camino,
pues sólo tu manjar son corazones.

Pues se hizo el que no era

Pues se hizo el que no era,
muera el galán, muera.

Entró Dios para nacer
a donde sienpre [h]avía estado,
y echóse muy recostado
sobre todo su querer.
De la virgen tomó el ser
que consigo no tuviera.
Muera el galán, muera.

Fue este ser de humanidad,
porque todo era divino;
y hazerse esto convino
para morir la bondad
de Dios por nuestra maldad,
para qu'el hombre biviera.
Muera el galán, muera.

Quiso Dios juntar consigo
aquesta virgen donzella
y por solo el querer d'ella

tomó al hombre por amigo.
Libróle, siendo cativo,
quando en la cruz padeciera.
Muera el galán, muera.

Quando Dios quiso baxar
a encarnar, como encarnó,
de la virgen el sí o no
quiso primero alcanzar,
para con el suyo entrar
donde el hombre con Dios fuera.
Muera el galán, muera.

Un paje suyo, Gabriel,
enbió la alta magestad
a saber la voluntad
d'ella para con la d'Él.
Fuese Dios como fue aquel
que entró sin que se sintiera.
Muera el galán, muera.

Esta virgen soberana
en Nazaret residía
con un varón que tenía,
Joseph, de voluntad sana,
por esposo, y como a hermana
la ama en voluntad sinzera.
Muera el galán, muera.

Dize el paje en su llegada:
"Dios te salve, en gracia llena,
que Dios, por verte tan buena,
te [h]a tenido preservada.
Bendita serás llamada;
entre mugeres vandra".
Muera el galán, muera.

Del divino resplandor
que aqueste paje traía,
teme la virgen María
con temor ynterior.
"No hayáis, señora, temor,
pues estáis de gracia entera".
Muera el galán, muera.

"En verdad concebirás

un hijo, y hijo del alto
será llamado, y tal salto
dará aquel que parirás,
que tú, virgen, le verás
en la silla delantera".

Muera el galán, muera.

"Para siempre reinará".
Mas es la virgen turbada
oyendo tal enbaxada
por no saber qual será.

"Que el que de ti nacerá
Jesús traerá por cimera".

Muera el galán, muera.

"Espíritu divinal,
virgen, vendrá sobre vos,
y el nacido será Dios;
de santos, el principal".
¿Pues, cómo será lo tal,
que varón no conociera?"

Muera el galán, muera.

"Este espíritu divino
vendrá a ti y te cubrirá
con el poder que traerá
del muy alto Dios benino;
un Dios de adoración dino,
a quien todo obedeciera".

Muera el galán, muera.

"Este, a Ysabel, tu cuñada,
hizo que en su senetud,
llamada estéril, virtud
tuviese y fuese empreñada,
porque imposible le es nada
y el sexto es que concibiera".

Muera el galán, muera.

Esta virgen excelente,
con un entrañable amor,
"Aquí estoy, de mi señor
—dixo— por sierva obediente.
Hágase en mi prestamente,
según que se me dixera".

Muera el galán, muera.

Y en diciendo esta donzella
a Gabriel "Aquí estoy yo",
Dios con el hombre se unió
y hombre y Dios salió Dios d'ella.
Esta fue de Adán estrella
y por Eva medianera.
Muera el galán, muera.

Pudo tanto la humildad
de aquesta virgen parida,
que fue de Dios escogida
para su virginidad,
y al segundo en trinidad
tuvo dentro y quedo entera.
Muera el galán, muera.

Al cordero sin manzilla,
virgen quedastes, pariendo.
Ninguno entiende ni entiendo
tan subida maravilla.
El hazedor fue semilla
por delicada manera.
Muera el galán, muera.

El bien todo vino en ésta
en venir el mismo Dios,
y él quiso hazer por nos
porque la vio ser [h]onesta.
No [h]ay mortal que no se encesta
en verdad tan verdadera.
Muera el galán, muera.

Antes que esta virgen fuese
entre mortales formada,
la tenía Dios señalada
para que el hijo naciese,
porque vio que mereciese
todo lo que la dio y diera.
Muera el galán, muera.

Suplicos, reina del cielo,
pues es vuestro hijo Dios,
le bogueís, virgen, por nos,
y os doláis de nuestro duelo,
pues fuistes sola en el duelo

la que no buscó partera.
Muera el galán, muera.

La zaravanda, glosada a lo divino por el auctor

El Criador es ya criatura,
Zaravanda, ven y dura.

Tiene Dios hecha una ley
desde que Adán le ofendió,
que al hijo, que es Dios y rey,
a la muerte le obligó
por salvar a la criatura.
Zaravanda, ven y dura.

Obligóle de tal suerte
que, para poder pagar,
la vida [h]a de sufrir muerte
y viviendo [h]a de quedar
el hijo de virgen pura.
Zaravanda, ven y dura.

Durará, mientras Dios fuere,
el ser humano con él,
y estará do él estuviere,
porque el hombre es Dios en él
y el figurador figura.
Zaravanda, ven y dura.

La ropa que se vistió
el hijo del poderosso
en trinidad se texió
por Padre y Hijo y Esposo,
mas del hijo es cobertura.
Zaravanda, ven y dura.

Cubrióse de tal manera
con lo humano lo divino,
que la Virgen quedó entera
y fue madre del que vino
a tomar su vestidura.
Zaravanda, ven y dura.

Este nonbre de venir

Dios desde el cielo a la tierra
es menester se sentir,
por ser misterio que encierra
en si ley sobrenatura.
Zaravanda, ven y dura.

Villancico al Nacimiento de Cristo, Dios y Salvador

–¿Quién es este que nació?
–Es el que es dador de vida.
–¿Y qué tal es la parida?
–Qual quiso lo que parió

.
Los cielos, los elementos,
lo imposible y lo posible,
de ver su Dios ynvisible,
visible, están ya contentos.
Este es el quento de quentos
que el demonio no entendió.
–¿Y qué tal es la parida?
–Qual quiso lo que parió.

Este es de quien dixo Juan
a nuestros antecesores:
"Es hecho carne de amores
y la gloria d'Él verán".
En un ser Dios y hombre están.
¡Bien aya quien tal nos dio!
–¿Y qué tal es la parida?
–Cual quiso lo que parió.

Es Dios del cielo venido.
Viene al suelo, a donde estava,
y baxó donde quedava
por ser ya el tiempo qunplido,
en trinidad permitido,
que un solo Dios acordó.
–¿Y que tal es la parida?
–Qual quiso lo que parió.

Otro villancico al Nacimiento

Virgen de virgen nacido;
ella pura y puro vos.
Hombre y Dios por ella sido,
que antes era un solo Dios.

Hordenó la trinidad
y una esencia poderosa
de juntar su calidad
con una virgen graciosa.
En Dios ni ella no hubo cosa
mas de quererlo los dos.
*Hombre y Dios por ella sido,
que antes era un solo Dios.*

Dios se requebró con ella.
Fue el requiebro soberano.
El pudo, por querer ella,
siendo Dios, hazerse [h]umano,
porque, a no querer, en vano
fuera el juntarse con nos.
*Hombre y Dios por ella sido,
[que antes era un solo Dios].*

Fue tan supremo el querer
d'ella en el consentimiento,
que Dios, con su gran poder,
vino en ella en un momento.
¡Oh, precioso ayuntamiento
el hecho de Dios y vos!
*Hombre y Dios por ella sido,
que antes era un solo Dios.*

Villancico a la Resurrección

Ya resucitó la vida
que a la muerte vida dio.
Remedió nuestra cayda
con morir como murió.

Murió Dios en quanto a hombre.
Quedó bivo en quanto dios.
Y, así, por hazer por nos,
fue a tomar este renombre.
No ay mortal que no se asombre

*si siente to que sintio.
Remedió nuestra cayda
con morir como murio.*

De árbol tomó la comida
Eva para el perdimiento;
y en árbol murió contento
el dador de nuestra vida.
¿Quién vio cosa tan subida?
¡Ver muerto el que vida dio!
*Remedió nuestra cayda
con morir como murió.*

Tres personas y un querer,
y el querer d'ellas juntado,
Dios trino y uno es llamado.
De poder terrible y ser,
es sin fin su gran poder.
Sin fin hizo al que crío.
*Remedió nuestra cayda
con morir como murió.*

Letra agena

Pasados contentamientos,
¿qué queréis?
Dexadme, no me canséis.

Glossa del autor

¿Qué queréis a quien no quiere
las maldades que solía?
Mirad que al anima mía
la gracia de Dios la hiere.
¡Ay del que a Dios no temiere!,
que perdido le veréis.
Dexadme, no me canséis.

El que en tienpo conociere
las ofensas cometidas
contra Dios y a sus heridas
medicina les pusiere,
si a Dios contrito bolviere
será salvo y no dudéis.

Dexadme, no me canséis.

Quien al mundo y sus antojos
tuvo ventura vencer,
a Dios a de apetecer
con el corazón y ojos.
¡Afuera, causa de enojos,
ya jamás me procuréis!
Dexadme, no me canséis.

Mi ánima está alentada
y es enemiga de errores,
que está vencida de amores
del que la hizo de nada.
De bien está penetrada;
la jornada perderéis.
Dexadme, no me canséis.

Contentamientos ajenos
del bien de la eterna vida,
ya en mí no tenéis magnida,
que soy posada de buenos;
en mí ya tenéis lo menos,
que lo más perdido [h]avéis.
Dexadme, no me canséis.

A] que en el cielo y la tierra
y abismo haze justicia,
y al demonio y su malicia
le desbarata su guerra,
quiero, por ser do se encierra
el misterio que sabéis.
Dexadme, no me canséis.

Aviso y despertador para los que andan metidos en el mundo y olvidados de Dios

Despierte el que está dormido
en el servicio de Dios
y esté alerta.
Mire bien que anda perdido,
pues que Dios murió por nos
y es cosa cierta.

Abive el seso y no pare

de hazer a Dios servicio,
si quisiere;
porque, si a Dios contentare,
hallará que es muy gran vicio,
si ver quiere.

La muerte se nos acerca.
Viendo ya el tiempo que pasa
de la vida,
con bien la otra vida merca
en aquesta vida, escasa
y afligida.

La vida se nos acaba
y nosotros no acabamos
de entender.
Toque el ánima al aldaba
del bien, que sólo llevamos
por poder.

El plazer siempre se va
más presto que lo quisieras
que se fuera.
Sólo el pesar quedara
del bien que tú no hizieras,
pues bien era.

Después que te acuerdes d'Él,
viendo de trabajos lleno
tu bivar,
dirás: "¡Oh, triste de aquel
que no procuró ser bueno
su morir!"

Gran bien será procurar
cada qual de bivar bien
en esta vida,
pues tan poco [h]a de durar;
y en vano trabaja quien
da cayda.

Si en esta vida afanamos,
no aviendo seguridad
un momento,
¿para la otra, qué guardamos,
que es firme perpetuidad

y contento?

Alerta esté cada qual,
que esta vida es el dechado
do labramos
para el bien y para el mal
que nos está aparejado
y esperamos.

Bien será consideremos
el fin de aquesta jornada
temerosa
y que en vida procuremos
para el ánima posada
gloriosa.

El que es sabio juzgador
y que juzga sabiamente
su bivar
procura tener terror
y, como sabio y prudente,
de sufrir.

Si acaso consideráis
como lo que fue presente
ya es pasado,
hallaréis errados vais
si no salís prestamente
del pecado.

Por pasado [h]abéis de dar
todo aquello que mal fuera,
si no [h]ay bien,
porque no [h]a de aprovechar
sino quenta verdadera,
sin desdén.

De Dios tened gran temor,
que es reto⁵ juez y cohechos
jamás quiere,
si no son de gran dolor;
y, por más fuertes pertrechos,
miserere.

¿Qué se hizo doña Jhoana,
que fue reina de Castilla,

poderosa?
¿Qué se [h]a hecho esta galana?
Dezid: ¿valióle su silla,
tan ponposa?

Y Carlos, aquel infante
que fue nuestro enperador,
¿qué se [h]a hecho?
Ya dizen que va adelante,
a dar quenta al gran Señor
de su hecho.

¿Qué se hizieron sus ponpas
y la corte tan crecida
que tuviera?
Ya no le siguen sus tronpas
porque es cosa conocida
que muriera.

¿Qué fue de su ser subido?
¿Qué fue de tanto mandar,
como mandara?
De todo es desposeydo,
y en morir vino acabar
y ya pasara.

¿Qué fue de la gentileza
que tuvo en la juventud
este Marte?
Toda se buelve graveza
quando llega senetud,
que desparte.

El bien que hizo entre nos
quando bivio en este suelo,
tan crecido,
le valerá para con Dios
y por éste tendrá el cielo
merecido.

No tuvo la muerte en él
más resisterncia que en uno
del ganado,
ni le bastó su tropel,
porque esto fue de consuno
acordado.

Pues don Felipe, su amado
hijo y [h]eredero y rey
de Castilla,
no socorre al que [h]a inperado,
pues le dexa en buena ley
y en su silla.

Acuérdese el pecador
que contino con el mundo
[h]a peleado
de tener sienpre temor
por no baxar al profundo,
desdichado.

En el qual jamás contento
se les da a los que allá van,
más pesar
y muy crecido tormento
que tienen y que tendrán
sin faltar.

Aborreced la riqueza
aquellos que la tuvierdes
en el suelo
y amad sienpre la pobreza,
porque, quando de acá fuerdes
[h]ayáis cielo.

Acordaos de aquellos tristes
que de puerta en puerta vienen
demandando.
No digáis que no los vistes,
pues que sienpre se mantienen
bozeando.

No digáis: "Ayúdeos Dios",
si los podéis socorrer
de presente,
porque, si mucho dio a vos,
fue para dar de comer
al paciente.

El poder que, contra Dios,
quando nos venga a juzgar,
se [a] de tener

es aqúeste que entre nos
se puede bien procurar,
que es bien hazer.

Conoced la mansedumbre
de aquel Dios, omnipotente,
criador;
abracaos ya con su lumbre
y acordaos del despidiente
de dolor.

Quando se pondrá en el trono
como reto juzgador
y derecho,
delante el qual no ay abono
si no a sido el pecador
buen dispensero.

Allí no podrá con él
la madre que le parió,
aunque ladre.
¿Quién oyrá: "Apartad aquel
porque siempre se sirvió
a mi padre"?

Serranas, nuevamente compuestas por el autor, a lo divino

–¿De dónde son las serranas?
–Del pinar del cielo son.

A Dios quiero suplicar
alunbre mi entendimiento
para que pueda explicar
lo que en este caso siento;
porque siento gran contento
de [h]aver hallado ocasión.
Del pinar del cielo son.

En el cielo [h]ay dos serranas,
que es Amor y Humanidad.
En su querer más que hermanas;
ambas son, sin ygualdad,
amigas de caridad;
son un mismo corazón.

Del pinar del cielo son.

Este Amor fue amor divino.
Encendido en caridad,
supo lo que a nos convino,
y, así, tomó Humanidad,
y juntó su calidad
con lo humano en perfición.

Del pinar del cielo son.

La Virgen siempre la tuvo
Dios desde que fuera Dios,
y en sí mismo la mantuvo;
por ella dio el ser a nos
Dios. Y aquesta[s] son las dos
serranas. En conclusión:

Del pinar del cielo son.

Convino que Adán pecase
para saber quien es Dios
y que a la muger echase
la culpa de ambos a dos,
porque Dios viniese en nos
para nuestra redención.

Del pinar del cielo son.

Sintió Dios, quando pecó,
pena, y esto osó dezir,
y fue porque conoció
nuestro tan triste morir.
Grave pena es el sentir.
Fuerte muro es la afición.

Del pinar del cielo son.

Era tal el afición
que Dios tenía a esta donzella,
que la dio su perfición
y quiso venir en ella.
Siendo padre es hijo d'ella.
Ésta es alta encarnación.

Del pinar del cielo son.

Desde Dios vido perdido
al estado de ynocencia,
quiso, como comedido,
el baxar con su potencia

divinal, y con licencia
entró en virginal mesón.
Del pinar del cielo son.

En la segunda serrana
culpa ni mal no cabié,
que toda era soberana,
porque al gusto de Dios fue,
que escogida la tinié
para la reparación.
Del pinar del cielo son.

¡Oh, bendito sea el pinar
que tiene tal compañía
No devría el hombre dexar
de conocer que moría.
De oy más me siga alegría
y se ausente mi pasión.
Del pinar del cielo son.

El mayor bien que Dios pudo
hazer a la virgen madre
fue darle lo que en sí tuvo,
que es así mismo que es padre.
No ay virtud que no la quadre,
pues nos ganó salvación.
Del pinar del cielo son.

Ave María glosada a lo divino por el autor

Ave sois tan singular,
que sólo el sacre divino
es el que os pudo bolar.
El sólo de vos fue digno;
vos sola dina en le armar.

María fuistes vos d'él,
y el solo Jesús de vos;
vos una sola con él
y él con vos un solo dios
para el remedio de aquel.

Gracia tan subida ovistes,
que el divino hazedor

vino en vos, porque vos fuistes
tesorera de su amor;
y, así, os quiso y le quisistes.

Plena fuistes de bondad,
y en vuestro vergel sagrado
se unió la divinidad
porque le vio aparejado
y hecho a su voluntad.

Dominus tecunm, señora,
os dixo el ángel Gabriel.
Sepulcro donde Dios mora
sois ; y, así, seréis con él
por nosotros rogadora.

Benedicta tu por Dios
fuiste antes que nacida
fueses, virgen, entre nos.
Tota pulchra muy querida
y él asimismo de vos.

Ynter mulieres fuistes
aquella que, por bondad,
más que todas merecistes.
Arca de divinidad,
do se encerró el que paristes.

Et beneditus frutus era
y es y será, porque es Dios
el que os tomó por vanderera.
Y, así, Dios se humano en vos
porque al pecar dos huviera.

Ventris tui, convino fuese
sólo Dios aquel que en vos
entrase porque saliese
dexandos libre entre nos,
porque en bien mal no cupiese.

Jesu se puso por nonbre
el mismo Dios al salir
de vos, amparando al hombre,
porque el demonio arguir
no pudiese, mas se asonbre.

Santa María y señora
sois con aquel solo Dios.
Vos d'Él sólo servidora;
y Él sólo el que vino en vos,
¡Oh, preciosa amparadora!

Mater Dei y virgen pura
fuistes y sois y seréis.
Sois espejo y hermosura
del mismo Dios que teneos
unido con la criatura.

Memento mei, os suplico
que sienpre por nos roguéis.
Mis servicios os dedico
y os ruego los amparéis
por Aquél que en vos fue chico.

Ora pro nobis, pues vos
sois la que lo podéis ser.
¡Oj, Virgen, mirad por nos
y mostrad vuestro poder
en rogar por nos a Dios!

Amén, amén, amén, digo,
aunque no quiero acabar
de inportunar a testigo
que [h]a de ser en me abonar
y abrigarme con su abrigo.

Pártome de ti dexando

Pártome de ti dexando
contigo mi alma herida;
qu'en tan amarga partida,
pues que voy desesperando,
razón es vaya sin vida.

Glosa del autor

Pues fui causa de mi muerte
por darte la causa a ti,
quiérome quejar de mí,
que será quexa mis fuerte,

juzgando el bien que perdí.
Pero quanto bien tenía,
y estarlo considerando,
alma y cuerpo batallando
dizen en mi fantasía:
pártome de ti dexando.

Dexé lo que no dexara
si mi ventura quisiera.
Antes que mi muerte viera,
supiera en que lo enojara
para que no lo ofendiera.
En alta cumbre me puso
para dar mayor cayda;
y, así, a mi triste partida
dexé, de puro confuso,
contigo mi alma herida.

Hirióla el conocimiento
de ser yo mi perdición.
Y, en tal desesperación,
el mayor dolor que siento
es dexarte el corazón.
Podréis, señora, dezir,
pues me quitastes la vida
con tan triste despedida,
que más mal e de sufrir,
que en tan amarga partida?

Amarga hiel y sabor
[h]as dado a aquel que quesiste.
Con azíbar le enbolviste
y en retama dio hervor,
sin que espumar le quesiste.
En perpetua obligación
te soy, mi muerte juzgando;
que, para morir penando,
me es mayor consolación,
pues que voy desesperando.

Dexar de desesperar,
quien lo presente y pasado
sintiere, le es escusado,
viendo en un punto trocar
su triste ventura y hado.
Y, así, porque voy mirando

mi gran subida y caída,
te dexo el alma rendida;
que, pues me voy alexando,
razón es vaya sin vida.

Epitafio a una dama que cierto galán servía

Él
Corazón, que el corazón
me sacas, di: ¿qué pensaste
quando te determinaste?,
¿qué te dixo el afición?

Ella
Dixo que la ley ordena
que, para saber mejor
la dama si el amador
la quiere, le dé esta pena.

Él
Pues quiero de ti saber:
¿el que esta ley ordenó
a mugeres no obligó
a lo mesmo padescer?

Ella
No, porque se ha de entender
que la que en esto se pone
a sí mesma no perdone,
si el galán lo quiere ver.

El
Sienpre en mi corazón via
lo que, señora, veréis,
pues en las manos tenéis
al que por vos se moría.
Del vuestro no quiero más
de que biva con reposo.

Ella
Si el amor no es sospechoso,
no vale nada jamás.

Segundo

Ella

Mill años que Dios me diera,
aunque en verte los pasara,
digo que no me hartara,
amores, si ansí estuviera.

El

Lo posible y limitado
en mí no quiero acetar
no te aviendo de gozar
a cada paso a mi lado.

Ella

Dame tal guerra el amor
en no estando en tu presencia.
Hasta que pasa el ausencia
en mi aposenta el dolor.

El

Rezia es su fuerza i batalla
entre los que bien se quieren.
Requiebros tira que hieren
al alma pa[ra] matalla.

Ella

Como es destro balletero,
aunque muchacho, acomete,
Mata, al que se le somete,
ora sea rey o porquero.

El

Razón tiene de prender
Amor a quantos le miran.
No prende si no le tiran
ojos a su vista y ser.

En estas seis coplas de arriba, profiero
a aquel que tomare de cada renglón
la letra primera, que halle razón
de la qu'es más bella qu'el sol ni el luzero.

Amor es tan fuerte, traidor y severo,
que al papa acomete y al rey desbarata;

y los animales, y el gato y la gata,
le reconocen, en siendo h[f]ebrero.

Si me vierdes, madre

Si me vierdes, madre,
que muero sin fee,
no queráis que os diga
la causa que fue.

Prendióme el Amor
y echóme en cadena.
Cresce más mi pena
con grave dolor.
Y a mi confessor
le diré de que.
*No queráis (que os diga
la causa que fue).*

Nazí en libertad;
siéntome cativa.
Muera ya y no biva,
pues mi castidad
perdí en puridad.
Siempre lloraré.
*No queráis (que os diga
la causa que fue).*

Cevóme en anzuelo
tan disimulado;
gustéle de grado,
sin tener recelo.
Cazóme un mozuelo;
y él, con que se esté.
*No queráis (que os diga
la causa quifue).*

Ansias y tormentos
paso a cada paso,
y este amor escaso,
con desabrimientos,
me da descontentos :
desesperaré.
No queráis (que os diga

la causa quifue).

¿Para qué nascí?
Di, ventura y suerte,
pues mi vida es muerte
desde que te vi.
Por un triste sí
muero, sin por que.
*No queráis (que os diga
la causa que fue).*

Denme sepultura
los que más me quieren,
y los que bivieren
quenten mi ventura.
No vea ya figura
que plazer me dé.
*No queráis (que os diga
la causa que fue).*

Ojos míos, no lloréis tanto

Ojos míos, no lloréis tanto,
ni queráis tomar pasión,
pues os falta la razón
para formar vuestro llanto.

Glosa

Si desde que os conocí
me tenéis preso en cadena,
¿de do viene vuestra pena,
pues yo no os la merecí?
Si vuestro lloro es por mí,
no rescibáis tal quebranto,
pues os falta la razón
para formar vuestro llanto.

En nada os [h]e desservido;
no siento de do proceda
dolor que a muger tan leda
tenga fuera de sentido.
Si algo de mi avéis sabido,
dezildo y no lloréis tanto,

pues os falta la razón
para formar vuestro llanto.

Si la causa es suficiente,
muera yo, si yo la soy.
Y, si acaso libre estoy,
sépalos de vos la gente.
Lloráis tan amargamente,
que a todos ponéis espanto;
pues os falta la razón
para formar vuestro llanto.

¿Quién desbarató el placer
a quien de canto gozava?
¿Quién dio pesar a quien dava
placer por placer tener?
La causa querría saber
para con mi espada y manto,
pues os falta la razón
para formar vuestro llanto.